Una colección de poemas desconocidos de José Juan Tablada

He encontrado en el archivo de José Juan Tablada que guarda el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional una treintena de poemas inéditos o no recogidos del autor de Un día. Tratándose de un hiperactivo como el secular bonzo mexicano, no sería extraño que la veta hemerográfica depare otros filones, seguramente en Bogotá y en Caracas, donde vivió el poeta una temporada, colaborando en periódicos y revistas locales, y probablemente en los Estados Unidos. Ángel Rama rescató algunos escritos en la hemeroteca caraqueña, advirtiendo que existe abundante material (desde luego, las crónicas que deberían haber formado el volumen "En tierras de Bolívar") y señalando cuáles son las publicaciones en las que debe buscarse. No puede descartarse que existan también en Sudamérica algunos poemas que hayan escapado de las Obras I. Poesía que Héctor Valdés editó en la Nueva Biblioteca Mexicana de la Universidad Nacional en 1971 y que se halla inexplicablemente agotado desde entonces.

Los poemas ahora recuperados cubren todos los periodos poéticos de este fundador: desde los que emparentan con la familia modernista de *El florilegio* (1899 y 1904) hasta los que pertenecen a los postreros "poemas tridimensionales" (ca.1930-1940), pasando por los de *Intersecciones* (ca. 1924-1928), *La feria* (1928) y, desde luego, los que pertenecen al periodo fascinante de *Un día... poemas sintéticos* (1919) y *Li Po y otros poemas* (1919). Un caso importante es el que representa "Mujeres templos", que conocíamos, como lo sabemos a la luz del hallazgo, sólo parcialmente.

Tablada fue un poeta y prosista prolífico hasta la decepción. Ya Octavio Paz (322), al comentar el tomazo preparado por Valdés, habló con justicia de su "abundancia y escasez. Abundancia de

poemas bien hechos pero insignificantes". Guardando las proporciones, lo que ahora recuperamos preserva esa contradicción. Sin embargo, desde el poema de ocasión hasta el poema de rigurosísima factura, este material agrega su pequeño caudal al torrente desmedido de la poesía tabladiana, un torrente que convendría moderar en un arroyo antológico. Estoy en la certeza de que algunos de los que hoy publicamos ameritarán ser considerados para esa antología. Son poemas que quedaron fuera del cardumen, pero se las arreglaron no obstante para seguir, y alcanzar finalmente, a las redes de la memoria.

Ajusto los textos a las especificaciones exigidas por esta sección de *Literatura Mexicana*. Cuando el título del poema sea responsabilidad mía, aparece entre corchetes. Si no hay indicación en contrario, deberá entenderse que el poema se conserva en forma manuscrita. Algunos de los poemas en cuestión estuvieron en manos del Abate González de Mendoza y/o de Nina Cabrera de Tablada y llevan apuntes de ellos, que reproduzco en nota, con sus iniciales entre corchetes.

GUILLERMO SHERIDAN
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

PRIMERA PARTE

POEMAS

[1] A Renée Vivien1

Parece que tus ojos van a llorar, parece que tus labios van a besar, parece que la albura de tu lánguido cuello se dobla bajo el oro de tu testa divina, y a tu espalda un crepúsculo de sangriento destello sangra como una guillotina...

Parece que tus ojos están llenos de llanto, y en tus labios los besos han dejado su espanto, parece que tu alma es una bendición, parece que tu carne es una maldición, y que de las pasiones hollando los despojos pasas, entre hojarascas, como el viento, y sientes a los ecos del invernal lamento en tu espíritu al arrepentimiento y las ojeras en tus ojos...

Tus ojos son los salvadores faros entre arrecifes y entre desamparos, tus ojeras de pasión son arrecifes que tus pupilas bañan con sus fulgores claros...

Tus ojos en la estampa fulguran un inmenso fulgor y más que vivos se tornan extrahumanos,

¹Renée Vivien (1877-1909), seudónimo de Pauline Tarn, poeta francesa de origen escocés que, influenciada por Baudelaire y Swinburne, debutó a los catorce años con los primeros versos de una serie que llenaría a su muerte quince volúmenes (incluyendo unas "traducciones" de Safo: Les Kitharèdes, 1904), causando un pequeño furor entre los literatti decadentes del mundo entero gracias a sus imágenes perversas, sadomasoquistas, lésbicas y exotizantes, por ejemplo: "Une rébellion d'archanges triompha / Pourtant, lorsque frémit le paktis de Psappha. / Vois! l'ambiguïté des tenèbres évoque / Le sourire pervers d'un Saint Jean équivoque."

Los temas y el tratamiento que les daba Vivien fascinaron a Tablada, como es obvio en este poema y el siguiente, de la misma manera que fascinaron a los últimos decadentes europeos. Charles Maurras escribió sobre ella en L'avenir de l'intelligence, Colette la retrató en Ces plaisirs y posiblemente Charles Swinburne se inspiró en su muerte para describir la de su Lesbia Brandon en su novela Leucadia: Vivien se convirtió al catolicismo y después se dejó morir de hambre con una dieta a base de flores y agua de colonia. En The Romantic Agony (388-390), sin embargo, Mario Praz no le otorga a Vivien un rango superior al de ejemplar sociológico del espíritu ultradecadente del periodo. Como se desprende de los poemas, Tablada la leyó y conoció alguna "estampa" con la que los hebdomadarios decadentes de París habrán ilustrado los poemas. Conjeturo, por el estilo decrépito de los textos y por el año en el que Vivien realizó su estruendoso debut, que los dos poemas de Tablada son muy tempranos.

y cuando por tu alma hago arder el incienso en el altar de Budha que ama tu amor intenso ¡sobre tu sexo aprietan un búcaro tus manos! Y ¡oh infame! ¡Oh deliciosa! más allá de la vida, desde la estampa inerte, el tropel de palomas que en tu mirada anida en la oscura caverna de mi alma se vierte ¡más allá de la vida y a pesar de la muerte!

Cuando oprimes las flores sobre tu sexo, admiro el simbolismo trágico y encumbro mi deseo, pues tu flor y tus flores hacen el himeneo de la carne y las flores, ¡tu anhelo es mi suspiro!...

Pareces un lánguido lirio, pareces una orquídea rara, que con todo un jardín sofocara de una infame flor el delirio...

Tus manos son azucenas, y con sus pétalos devanas áureas orgías de polen llenas a tus pobrecitas hermanas, a las equívocas lesbianas...

Parece que un ampo clorótico argenta la sangre del más [...]² amor, y que tu sagrado furor es un claro de luna sobre el testuz erótico, sobre los recios cuernos del caprípede uror...

[ca. 1894]

[2] El poema de Renée Vivien

En esta tibia mañana de sol y de primavera en que la vida promulga su prestigio más intenso, dejo que mueran las flores y que se extinga el incienso en los altares del Budha que mi espíritu venera...

²Ilegible en el original.

Y hacia ti, Musa Pagana de la leyenda, liviana, me incorporo en mi Nirvana...

Se abre el candor de tus ojos en tu faz de colegiala, un candor hecho de asombros de tristeza y de angustia, y en el divino contorno de tu breve boca mustia un sollozo se adivina y una súplica se exhala...

Rosa que ornó en su agonía de Safo la faz sombría, reina de misantropía...

Surjan cándidos lirios de tus terrestres huellas, desentúmase el satiro confinado al infierno por tu amor invertido, y lluevan las estrellas oros y lapislazulíes sobre tu gesto tierno...

Huyan los faunos fieros a tus golpes certeros, oh asesina de Eros!

Marquesa de Sade, vampiro, arcángel, tus brazos en eruz clavados y sangrientos sobre otra carne miro ¡entre humanos dolores y milagrosa luz!

[ca. 1892]

[3] *Envío*³

¡Blanca princesa, azul pastora!, nuestros amores suntuosos en el Trianón de los recuerdos, en el Versalles misterioso, no han muerto aún; aunque tu cuello corte el verdugo y alce torvo sobre el azul, como un trofeo, tu testa real de nieve y oro...

Pues sobre el hacha y el cadalso, sobre la muerte y sobre el rojo, sangriento abismo en que caíste, ¡brilla la gloria de tus ojos!

[ca. 1902]

³Encontrado en Revista de Revistas 26.1390 (1 enc. 1937) s. p. [A.G.M.]

[4] [Mi novia me dijo...]

Mi novia me dijo: tu cerebro es mi urna sagrada..., y yo le dije a mi novia: tu frente es mi "macetita de pensamientos", una macetita de porcelana blanca...

De tus dos manos, una levanta la lámpara que alumbra mi vida y la otra oprime contra tu tibio seno el huso de las vendas de lino que curan mis heridas...

Y tus piecesitos son dos palomas blancas paradas como sobre dos azulejos al borde de tus sandalias azules,

¡Y tu vientre de alabastro luminoso, de plata pulida, es como la luna entre la noche misteriosa de tus vestidos negros!...

Febrero 18 de 1918

[5] A Nena. Tarjeta y soneto.4

Una infantil ingenuidad exhala tu juventud en flor, amada mía, y entre un fresco candor de colegiala parece que tu alma se extasía...

Tu blanco seno late como el ala de torcaz alba que volar ansia, y alza tu frente, que a la nieve iguala, hostia de matinal eucaristía.

Vives de la inocencia en los jardines, junto a límpida fuente que se estanca, reflejando azucenas y jazmines...

¡Sólo a mi amor un pésame le arranca mirar bajo el tacón de tus botines el estertor de una paloma blanca!...

1918

[6] Una raíz⁵

Por el suelo ondula y se entierra de pronto la raíz del caucho como una culebra.

⁴"This poem was dedicated to me by my husband José Juan Tablada on the night of our wedding." [N.C.T.]

⁵Recorte de El Diurio Nacional, Caracas (8 ago. 1919). [A.G.M.]

[7] Mujeres templos⁶

Nada es tan semejante a una iglesia como el cuerpo de una cortesana... Las mujeres honradas son oratorios particulares; pero las cortesanas son templos abiertos a todas las piedades...

Tienen vastas liturgias y orgullosas arquitecturas: los senos, aéreas cúpulas, las piernas, columnas, y las graves bóvedas del santuario sombrío donde se esconde el Ídolo.

Siempre litúrgicas, viven entre perfumes y entre músicas y joyas y brocados y flores y pinturas (arte superficial y profundo para acendrar el culto).

En los atrios de las cortesanas hay niños que imploran y tiemblan como mendigos y ocultan sus pasiones humildes como llagas.

Y así en los cementerios, fuegos fatuos de amantes sin ventura y almas en pena, surgen de las tumbas, en el recuerdo de las prostitutas.

Tatuajes sobre los brazos, ex-votos en muros de mármol...

En los cuerpos venustos noche y día arde el culto. Y bajo el esplendor indumentario vela insaciable y antropófago el fetiche africano (calabozo-rosario, bestia-flor)...

⁶Héctor Valdés recoge una versión de "Mujeres templos" en *Obras I. Poesía* 589-591, que se detiene en la décima estrofa, en el verso "de aquella eclesiástica mujer". Valdés no encontró la hoja número dos del poema en el archivo, que paso a reintegrar a su sitio.

Una noche de infancia en el dintel de un burdel saturado de incienso, sentí anhelo y congoja como al entrar a un templo.

Y la ola de ternura y de horror de la mujer infame y maternal, y breve furia hasta desalterarse con la sangre de mi corazón...

De aquel templo salí lleno de años y tristemente sabio, y en místicos deliquios me hizo estremecer el pertinaz recuerdo perfumado de aquella eclesiástica mujer.

Las risas Ilaman a misa, los ojos son vitrales de internos esplendores, en las axilas arden alhucemas salvajes...

Con los brocados, las joyas y las flores, las cortesanas magnéticas culminan como las iglesias y exaltan en erótica ilusión atávica y honda religión...

Tal rostro de cortesana rubia de ojos zarcos, brilla como una cúpula de azulejos al sol de la mañana, o de noche al misterio de la luna...

Y hay otra que parece un templo de adobes con un santo negro; sus ojos son dos hondas pilas de agua bendita y de noche, en sus umbrales místicos, se postran las lesbianas y afilan su puñal los asesinos...

[8] [Cabeza de escafandra: luna]7

Cabeza de escafandra —Luna— cabeza de escafandra buceando el oro del naufragio.
El lago está florido de onzas de oro las mujeres desnudas con gestos de madréporas tienen sangre y labios de orquídeas.
Odiseo el caimán nada entre dos aguas los monos del polo son albinos nieve y ámbar

Offrandes, como tituló Varèse a su obra, fue estrenada en Nueva York en 1922, dirigida por el arpista francés Carlos Salzedo y con la soprano Nina Koshetz, ambos también muy amigos de Tablada. En el Diario íntimo de Tablada, que prologado y editado por mí, se encuentra en proceso de edición por el Centro de Estudios Literarios, se documentará la amistad de Tablada con estos músicos y la historia de su colaboración.

Por último, vale reproducir la traducción al español de "La Croix du Sud" que realizó el escritor y crítico musical Juan Vicente Melo y que recoge Octavio Paz en su nota arriba comentada:

LA CRUZ DEL SUR

Las mujeres con gestos de madrépora tienen pelos y labios rojos de orquídea. Los monos del Polo son albinos ámbar y nieve y saltan vestidos de aurora boreal

En el cielo hay un ununcio de Oleo de margarina
Aquí está El árbol de la quinina
y la Virgen de los Dolores
el Zodíaco gira en la noche
de fiebre amarilla
la lluvia encierra todo el Trópico
en una jaula de cristal
Es la hora de atravesar el crepúsculo
Como una cebra hacia la Isla de otro tiempo
en que se despertaban las mujeres asesinadas.

⁷Este poema y el que sigue, a los que debemos considerar variaciones sobre el tema "Luna escafandra", contienen casi en su totalidad los versos que posteriormente Tablada utilizó para su poema "La Croix du Sud" (Obras 588). Tablada le entregó este poema a Edgar Varèse en Nueva York, en 1921, como respuesta a una petición: el compositor deseaba escribir una obra con textos de sus dos amigos poetas latinoamericanos, Tablada y Vicente Huidobro. Octavio Paz (1964 XX) fue el primero en dar a conocer "La Croix du Sud" en México. Se pregunta si el poema de Tablada habría sido escrito originalmente en francés y desliza sus dudas al respecto. La aparición de "Luna escafandra / Lune Scaphandre" no resuelve la interrogante, pero sí permite observar que o bien "La Croix du Sud" se desprendió de estas variaciones o bien "Luna escafandra" desapareció al convertirse en "La Croix du Sud", un poema más sintético y más apropiado, por tanto, para su musicalización. Vale anotar que el francés de Tablada, tal como aparece en los manuscritos, es correcto en su construcción, pero adolece de faltas de ortografía y de acentuación.

hacen abordajes de témpanos... bajo la Aurora Boreal hay un anuncio de óleo margarina en el fondo de la Vía Láctea...

El aeroplano de fósforo azul tiburón clavado en una + tisana de canela y de quinina... hay flores que son pipas de marigüana... y mariposas negras como estampas de Dolorosas crucificadas en la pared... El zodiaco no cesa de girar en la noche de fiebre amarilla... La lluvia encierra todo el trópico en una jaula de cristal y la luna de la madrugada cae como una magnolia madura en la boca del caimán....

[ca. 1920]

[9] Lune Scaphandre

Lune-tête de scaphandre sauvant le trésor du naufrage le lac est fleuri de pièces d'or les femmes nues aux gestes de madrepore ont des poils et des lèvres rouges d'orchidée

Les singes du pôle sont albinos ambre et neige et à l'abordage des icebergs sautent vêtus d'aurore boréale

Au fond de la Voie Lactée il y a une affiche d'oléomargarine

Aéroplane bleu phosphore requin spectre qui s'en va cloué dans une croix

Voilà l'arbre de la quinine pourri de vers luisants

Des fleurs comme des pipes de haschisch et des papillons noirs comme des litographies de la Vierge des Douleurs collées au mur

Le Zodiaque tourne vertige dans la nuit de fièvre jaune

La pluie enferme tout le Tropique dans une cage de cristal Et la Lune de l'aube lourde parmi des nuages colombes tombe magnolia trop mûre dans la gueule du caïman

C'EST L'HEURE D'ENJAMBER LE CRÉPUSCULE COMME UN ZÈBRE VERS L'ÎLE DE JADIS OÙ SE RÉVEILLENT LES FEMMES ASSASSINÉES

[ca. 1920]

[10] Tamaki Miura ⁸

Ver a Tamaki Miura en "Madame Butterfly" es hojear un álbum de Hokusai, o admirar la estampa rara de Utamaro en el Yoshivara.

Entre las flores del regio vestido parece que hizo nido su voz de lunático ruiseñor...

Por su primor y su delicadeza parece una Tanagra japonesa, pero la envuelve el kimono magnífico en curvas de chinesco jeroglífico, y su aire pueril tornando serio la canoniza de misterio...

Cuando su voz se exhala como un cohete enmedio de la sala semeja descender, y en su vestido luminoso quedarse al fin prendido en florones de luces de Bengala.

Tamaki, mi admiración es el poema que, lleno de fervor, cuelga el poeta japonés en primavera del cerezo en flor...

Caracas, agosto de 1919.

⁸Este poema apareció publicado en una revista caraqueña inidentificable, ilustrado con la fotografía de una *geisha*, quizá la misma Tamaki Miura.

[11] Fonógrafo⁹

Enorme cigarra bajo la corola del megáfono el fonógrafo canta...

> Brillan sus níkeles como élitros y en la vibrátil ala de su disco agoniza una mariposa de luz ensimismada

El fonógrafo es una rueca que poco a poco desbarata la negra guedeja de los discos en trémulos hilos de plata...

> El fonógrafo es una máquina eléctrica que nos imanta para atraer lo que flota en el misterio un poco de ensueño y un poco de esperanza

En las academias de baile danzan las verdes Pavlovas bajo el claro de luna sobre el disco de sombra

> Y en México los rufianes dejan sobre la sutil máquina confetti de gotas de sangre y serpentinas de marigüana.

> > Caracas, octubre 4 de 1919.

[12] Copla de moda

Subes a los tejados donde bajo la lluvia de la luna se deslizan los gatos volatilizas desde el hondo patio en flotantes burbujas de colores las cuentas del collar de la mulata

> Tu perfume barato satura la ciudad y endulzas con tu miel todas las bocas

⁹Publiqué este poema y el que sigue, "Copla de moda", precedidos por un comentario, en el número 166 de la revista *Vuelta* (sept. 1990): 61-63.

Celestina de la señoritinga en tu elástica seda envuelves sus pecados más fiel a su emoción que el tenue polvo de arroz que mal encubre sus sonrojos

> Brindas en la prisión al asesino recóndito alborozo e ilusiones de vino chocando tu cristal contra los hierros de su calabozo

Maduras una ilógica esperanza en mi alma devastada rosa de Jericó rodando en el Sahara

> Copla del arrabal caramelo en la boca del rapaz plegaria de la moza del barrio sacudida en su seno como un escapulario

Como un arambel descolorido ya cuelgas del telégrafo en los hilos entre el monótono rumor de palabras que no se oyen

Junto a las golondrinas con cada primavera redivivas....

Caracas, agosto de 1919.

[13] Canción

A un son de "mañanitas", cuando abra la ventana, renovadme la vida,

¡campánulas del alba!

El alma en vuestros cálices, entre negras mantillas sacudid, y entre músicas,

rosas del mediodía!

Abridme al son del Angelus los herméticos muros del Jardín del Silencio

hiedras de los crepúsculos...

Do reflejos de astros parecen vuestras flores a la orilla del lago jazmines de la noche.

Es la vida que pasa —campánulas del alba un río a la deriva —rosas del mediodía de fugaces murmullos —hiedras de los crepúsculos que va... ¿sabéis adónde, jazmines de la noche...?

Nueva York, septiembre de 1921.

[14] Cabarei¹⁰

Le jazz band a pendu au plafond une frise de masques africains, les uns en ivoire, les autres en ébène.

Les femmes passaient faces peintes yeux au ciel, jambes et bras en arabesques seins indociles et lourdes croupes.

Les parfums érotogènes chipre, ambre, origan, enveloppaient les va-et-viens hawaiens et le kuchi-kuchi musculaire.

Parfois une flûte soupirait; amour et sentiment ineffable mais après, parfums, couleurs, rythmes disaient dans le grondement du tambour; c'est une sensation l'amour....

Je criais avec une voix que personne n'écouta: je suis le Sultan Scharriar j'en ai bu les Mille et Une Nuits dans mon verre de cristal!

Les tristes aubes où nos montres marchent à l'envers

¹⁰Versión francesa que hizo Tablada de su poema del mismo título (Obras I 568-569).

Les éventails retournent aux étuis, les violons à leurs petits cercueils

Et les papillons aux chrysalides pour se changer en chenilles.

Votre auto Rolls Royce n'est plus qu'un vieux mail coach montant une route effondrée.

Les forçats qui dans la prison sont vêtus avec les ombres des barreaux

Écoutent une voix qui dit: ni le plaisir est vrai ni la douleur mensonge non plus...

New York, Janvier, 1922.

[15] [Partance la grande proue d'or...]

Partance La grande proue d'or Avance Sur le Hudson ironique

LOIN DU PAYS OÙ LES CYCLOPES ONT UN OEIL DANS LE VENTRE Vers les Tropiques

Sur les récifs de corail Les vagues ruissellent Sulphates Ocellées d'yeux de sirènes

> Les méduses sous l'eau Rêvent des magnolias

La grande proue d'or résonne MAINS au gouvernail Prenant au vol le pollen Qui passe dans une chanson Et caressant le volume des fleurs Qui s'ouvrent dans l'ombre

MAINS tissant au métier
L'or sur soie des brocarts
MAINS qu'allument et éteignent des lampes
Roses
Verts

Bleus Oranges

Ou dans la volière du cordage Font chanter les oiseaux et après l'orage Dans la pluie verticale des cordes Allument d'un grand geste le silence De l'arc-en-ciel

DES TÊTES REVÊNT PENDUES
PARMI LES NOIX DES COCOTIERS

TENDRE FLUX ABOIE FLEURANT ORPHÊE

[16] A Margarita Sanger 11

En su automóvil de cristal, que grazna como pavo real, va la Mujer-de-las-piernas-de-jade a casa de Margarita Sanger.

Margarita Sanger aparece también en La resurrección de los ídolos, la novela que Tablada publicó en 1924 en las "publicaciones exclusivas de El Universal Ilustrado". Se lee en el capítulo primero: "[Las mujeres mexicanas] tienen la pasividad de las squaw aborígenes sumada al sedentarismo de las mujeres moras. A pesar del feminismo, que desde el Norte les sopla vientos de emulación; a pesar de Margarita Sanger, cuyos consejos siguen esporádicamente, no por razones sociológicas o de moral, que parece paradójica, o de economía doméstica, sino para "sobrevivir al amor", para prolongar el don de sí misma al hombre, a su hombre, que muchas veces la mata con un puñal fulminante..."

¹¹Margaret Sanger (1883-1966) fue la pionera del control de la natalidad en Estados Unidos. Enfermera en los barrios bajos de Nueva York, estudió la relación entre la pobreza, la fertilidad y la mortalidad infantil y maternal y comenzó a luchar en contra de las leyes opuestas al aborto voluntario y al control de la natalidad, por lo que llegó a ser encarcelada varias veces. Una de las cabezas visibles del naciente movimiento feminista internacional, Sanger publicaba una revista, The Woman Rebel, y un boletín, Birth Control Review. En 1916 inauguró la primera clínica de control natal en su país. En 1920 fundó la Liga del Control Natal, en Nueva York, Tablada pertenecía a la mesa directiva de la Liga y era amigo personal de Sanger, con la que sostuvo una correspondencia que obra en poder del Centro de Estudios Literarios. Por otra parte, vale mencionar que José Vasconcelos, secretario de educación, presidió, el 21 de febrero de 1923, la ceremonia en la que, a iniciativa de varios estudiantes, se nombró a Tablada "poeta representativo de la juventud". Héctor Valdés (Obras I 621) reproduce el discurso firmado, entre otros, por Manuel Rodríguez Lozano, Abraham Ángel, Adolfo Best Maugard y un tal Dr. Luis Méndez. El discurso alude, en passant, al poema "dedicado a Margarita Sanger", que Valdés declara no conocer. Dice el discurso: "En otros poemas, como el dedicado a Margarita Sanger, Tablada hace resonar su lira con el más hondo sentido del dolor humano y promete, más allá de las sensiblerías y los pudores, una redención social". Se infiere de ahí que el poema fue conocido en México, aunque, aparentemente (y esto sin duda a causa de sus revolucionarias ideas) nunca fue publicado.

Los rascacielos se inclinan por mirarla a lo largo de la Vía Scelerata, toda desnuda, indiferente al frío, cabe su automóvil de vidrio.

(Va a dar a luz un niño muerto)

En cada aparador de la Quinta Avenida hay gérmenes de bombas de dinamita; entre las pieles, las joyas y el bric-a-brac las infernales máquinas respiran su tic-tac...

Margarita Sanger no es el Antecristo; platónica y docta en mayéutica ha soñado en libertar al futuro del pasado.

Los hijos de los pobres son lentamente parricidas.

¿Qué harán los latifundistas sin peones y sin soldados los Napoleones? ¿y sin carneros sobrevivirán los leones?

En casa de Margarita Sanger se golpean los vientres las que no serán madres y cantan esa bella canción que apenas recién nacida la Guerra les ahogó en el corazón:

"¡A nuestros hijos no hemos criado para que los hagan soldados!"

Golpeándose el vientre las mujeres cantan:
Por estas puertas ya no saldrá el dolor,
nuestros cachorros ya no serán para las fieras,
nos hemos arrancado la venda del amor,
somos las Lysistratas justicieras;
mientras los hombres se devoren no cuajará fruta la flor. 12

¡Oh, Margarita Sanger, al evangelio de tus palabras ya crujen los cuarteles y las fábricas, las prisiones y los hospitales, y los caballos ciegos de las minas relinchan al cielo azul y al sol!

[ca. 1922]

¹² Cursivas del poeta.

[17] [Fragmento de un poema en proceso]

Porque el dolor convive con nosotros, porque ha sido tan larga tu agonía, porque has sufrido tanto, Patria mía, que debe ya de aproximarse el día en que mires [...] en tu agonía amándonos los unos a los otros...

Pues no te miro, oh Patria, en los colores ni en los símbolos de tu pabellón. Te miro traspasado el corazón en el altar del Viernes de Dolores y en el drama de la Crucifixión.

Así es como mi pésame te ha visto, nuestras manos hicieron tu corona de espinas, y al mirarte me contristo sangrando por nosotros como Cristo o sollozando como la Madona...

Las pretéritas peregrinaciones del Padre Azteca en el códice miré cruzando por las áridas regiones; con hambre y sed dejaron las legiones tinta en sangre la huella de su pie...¹³

[ca. 1926]

[18] Poems of the tropics 14

[a] Serenade

Amidst the nocturnal park arose the humid sobs of flutes and guitars which, after tangling for an instant in the lowest branches of the mango trees, went bounding astray beyond the dying chinese lanterns, upon the elastic surface

¹³En una nota manuscrita anexa a este poema, dice Nina Cabrera de Tablada: "No sé si este último verso [sic por estrofa] debe seguir a los primeros. ¿Qué cree usted, Abate?"

¹⁴ En su Diario íntimo Tablada hace referencia un par de veces a estos poemas, que aparentemente se publicaron en mayo de 1922 en la revista neoyorquina Art Review, debidamente corregidos. Tablada, que había comenzado a estudiar inglés con procedimientos autodidactas en 1904, se considera capacitado en 1924, después de ocho años de vivir en los Estados Unidos, para escribir poesía en ese idioma. Del Diario se desprende que ofreció algunos poemas originales en inglés, o algunas traducciones del español, a varias revistas norteamericanas en las que solía colaborar como articulista. Menciona que, para ello, pide su visto bueno a algunos amigos angloparlantes. El lector de estos "Poemas del trópico" no tardará en percatarse de que nunca pasaron por esa revisión, pues conservan fallas de construcción. Me he limitado a corregir faltas evidentes de ortografía.

of the pond, until they fell absorbed into the big mouth of the moon, thirsty for serenades and just peeping over the horizon.

Wicked moon that changed with her beams the white tropical dresses into the wide robes of lifeless pierrots and sank in the marshy lake the inverted reflections of the absent swans!

[b] In the hammock

In my drowsy siestas mistaken humming-birds haunted no more my flowery lips; but in the night, while over the wall of the near-by cemetery fire-flies and will-o'-the-wisps mingled their glows, heavy vampires circled around my hammock and, like damned souls of men dead in sin, fondled my body sweetly before sucking my blood...

Hectoria, my negress maid, rising from her stool —a large alligator skull—brandishing her pai-pai fan, talking in curaçao dialect, a funny papioument, apostrophized the big bats to let loose from my nude body, like floating rags of a black crepe shawl torn to pieces...

[c] Yellow and blue nocturne

HE:

—From her bosom arose, vanishing in the air, a necklace of sighs, attracting her eyes towards the profoundest ether of the night.

Her soul seemed to be starting in a funeral march to exile without return in a deserted island...

But her body, formed for voluptuousness, her fleshy lips and graceful neck, gorgeous breasts and slender waist, stout thighs and fine ankles, was like an unbroken amphora still permeated with the inebriant virtues of a strong, evaporated wine...

SHE:

—He used to love having me dressed in green, wearing a green wig, so as to feel more acutely the brightness of my eyes, the pink of my lips, my floral flesh...

He used to annihilate himself in such masochistic holocausts, that one night I fell asleep letting him kiss my bare feet in the moonbeams, and waking later at dawn, I found him in the same posture still kissing my feet warmed and gilded by the early sun...

BOTH:

—We awoke one morning, with sullen eyes, to sunlight, mouths with a bitter taste and jaundiced pallor in our faces. The deep pillows of our love were turning to dust, our moth-eaten dresses desintegrated and sticking to our hands like cobwebs, a vicious sweating... It was the malaria of souls... Tedium!

Far off in the blue forest, our negro slaves were running away, smashing our

music boxes, drinking our perfumes as wine; and above our heads, perched on a scaly and thorny tree, an unfeathered parrot, a hundred years old, repeated, again and again, our most intimate and ardent words of love...

SEGUNDA PARTE: EPIGRAMAS

[1] [Ernesto García Cabral] 15

De cognae siempre indigesto, Ernesto, de noche como de día, García, verdugo del natural, Cabral. Compadrito de arrabal, vicioso y empomado, que te den, si no te han dado, Ernesto García Cabral.

[2] [Reunión de amigos] 16

Aquí, Velasco, me tienes, Manuel Horta no está mal, este plumero es Cabral, y esta cara de rural es de Guillermo Jiménez.

Con estos versos inicuos, con ribetes de arte plástico, se celebró el onomástico del de "Los Ojos Oblícuos". Y a riesgo de causarte asco, versos y dibujos van rectos a Tecatitlán en pos de Alfredo Velasco.

[3] [Jorge Enciso]

"Otra vez, llegó a la tertulia de escritores y artistas el pintor Jorge Enciso, con una corbata muy angosta y unas cintas en los choclos verdaderamente ostentosas, y, al contemplarlo, el poeta expresó:

¹⁵"Improvisado en la cantina Falerno. Suministrado por Manuel Horta en marzo de 1961." [A.G.M.]

^{16&}quot;1922. Hotel Regis. Epigrama comunicado por Manuel Horta, marzo de 1961."
[A.G.M.]

¡Jorge, una duda me mata! ¿Qué te pusiste al revés: los choclos en la corbata o la corbata en los pies?" 17

[4] [El Doctor Atl]

"En la época en que el pintor Gerardo Murillo decidió cambiar su nombre por el seudónimo de Doctor Atl, José Juan le improvisó la siguiente cuarteta:

De Bartolomé el homónimo, ya que emularlo no pudo, se ha adjudicado un seudónimo que parece un estornudo. 18

[5] Epigramas inéditos

[Los calvos]

A los calvos de grandes estaturas se los cae el cabello por aquello del vértigo a las alturas...

[El miope]

Existió cierto escolapio, miope como un telescopio, que echaba en su pipa apio y creía fumar opio.

A una literata gorda

Le rebosan del corsé y la cintura las grasas, y la muy ingenua lee La rebelión de las masas del gran Ortega y Gasset.

¹⁷Narrado por Aníbal Noriega en "Del anecdotario de Tablada." Revista de Revistas 26.1390 (1 enc. 1937). [A.G.M.]

¹⁸Ibid. [A.G.M.]

Madrigal Dadá

¡Pica, pica, pica, Picasso, pica, pica, pica a Picabia, no deje tu rabia ni un solo pedazo; vuélvalo cedazo tu cólera sabia... ¡Pica, pica, pica Picasso!

A un crítico

¡Notario de las bajas emociones de la más crasa humanidad, a tientas en las *Intersecciones*¹⁹ por el laurel de tu inconformidad!

[Roberico]

Como luce Roberico con cuello duro y de frae; no hizo ninguna tontera, a nadie le dio la lata ni metió ninguna pata en ninguna escupidera.

 $[Al\ Dr.\ Atl]^{20}$

Que de Satán el tornillo te perfore y te taladre, pues no has abierto, Murillo, y vino a verte Tu padre.

¹⁹Por iniciativa de Genaro Estrada, Tablada había publicado *Intersecciones*, poemas, en la colección "La Pajarita de Papel", del PEN Club de México, en 1924. Tablada comenzó después a llamar "intersecciones" a ciertos poemas que se desprendían de sus estudios teosóficos y que aspiraban a conseguir la "cuarta dimensión poética".

^{20&}quot;Me dice Jorge Enciso el origen del epigrama de Tablada contra Atl. Dibujaba éste en su taller, sirviéndole de modelo un luchador francés. Jorge estaba de visita. Llegó Tablada, quien llamó en voz alta al pintor. Éste le pidió a Enciso que callase, para hacer creer a Tablada que el estudio estaba vacío, y le dijo: 'Es muy hablador, y si entra no me va a dejar trabajar'. Tablada se percató de que Atl rehusaba abrir la puerta y dejó en ésta un papel con el epigrama arriba anotado". [A.G.M.]

BIBLIOGRAFÍA CITADA

PAZ, OCTAVIO. "Alcance: Poesías de José Juan Tablada." Generaciones y semblanzas.
 Vol. 2 de México en la obra de Octavio Paz. 3 vols. México: FCE, 1987.
 —. "José Juan Tablada y la música moderna." La cultura en México 105 (19 feb.

1964).

PRAZ, MARIO. The Romantic Agony. Trad. Angus Davison. Londres: Oxford University Press, 1970.

RAMA, ÁNGEL. "José Juan Tablada en tierras de Bolívar." Escritura. (Caracas) I.1 (enero-junio 1976): 174-186.

TABLADA, José JUAN. Obras I. Poesía. Ed. Héctor Valdés. México: UNAM, 1971.

